



## **Recepción con Motivo de la Conmemoración de los 15 años de México como Miembro de la OCDE**

**Palabras de Angel Gurría  
Secretario General de la OCDE en el**

**Centro de la OCDE en México para América Latina  
México DF, 16 de junio de 2009**

Embajadora Patricia Espinosa, Secretaria de Relaciones Exteriores, Señores Secretarios, Subsecretarios, Embajadores de los Países Miembros de la OCDE y de los Países de América Latina, distinguidos invitados.

El pasado 18 de mayo, se cumplieron 15 años desde que México se adhirió a la Convención de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). De alguna forma este aniversario puede extenderse hasta el 5 de julio, fecha en la que, hace 15 años, la adhesión de México quedó formalizada con su publicación en el Diario Oficial de la Federación.

La experiencia de México en la OCDE proyecta con gran claridad el valor de la Organización: en concreto, su capacidad para ayudar a los gobiernos a mejorar sus políticas públicas a través del intercambio de experiencias de gobierno, el análisis técnico riguroso y la identificación de las mejores prácticas.

México ha sabido aprovechar cada vez más el acervo de “mejores prácticas” y el apoyo de la OCDE. En los últimos 15 años, el diseño de muchas reformas y programas gubernamentales han contado con el apoyo de los funcionarios y la información de la OCDE.

Ejemplo de esto son: el cambio de los subsidios generalizados a la agricultura a transferencias directas para los agricultores; la utilización de instrumentos económicos para proteger el medio ambiente; el cambio en el enfoque del debate en materia educativa llevándolo hacia la calidad de la misma; el enfoque territorial en políticas de combate a la pobreza; la ley de competencia; la creación del servicio civil del carrera; el apoyo dado a los congresistas mexicanos para el acuerdo de la más reciente reforma fiscal, entre otros.

En este momento, tenemos proyectos muy importantes:

Se trata de proyectos de largo alcance como el *Acuerdo de Cooperación para el Mejoramiento de la Calidad de la Educación en las Escuelas de México* orientado a dar seguimiento y nutrir con experiencias internacionales los acuerdos de *la Alianza por la Calidad de la Educación*.

Se trata de proyectos transversales como el *Proyecto para fortalecer la Competitividad de México* que contiene dos pilares, uno orientado a las reformas necesarias en materia de competencia económica y otro orientado a promover cambios regulatorios para impulsar la competitividad, en el cual participan varias entidades del gobierno mexicano y varias direcciones de la OCDE.

Pero, permítanme hablar también de lo mucho que se ha beneficiado la Organización con la participación de México.

La participación de México en los trabajos de la OCDE ha enriquecido a la Organización; incrementando su sensibilidad hacia la compleja realidad y los múltiples desafíos de los países en vías de desarrollo. En cierta forma, la presencia de México, como un actor muy activo en los trabajos de la OCDE, le ha dado a la Organización mayor legitimidad y relevancia como un organismo cada vez más plural e incluyente.

México fue el primero de una serie de países que se unieron a la OCDE a partir de 1994 iniciando un periodo de transición en la Organización, acostumbrada a trabajar y colaborar con una membresía de 24 países que se mantuvo inalterable durante casi veinte años.

Después de México ingresaron diversos países con niveles de desarrollo económico distinto a los miembros originales. Entre ellos, Polonia, Hungría, Corea, la República Checa y Eslovaquia. Por ello, la entrada de México constituyó un parte-aguas en la Organización que le ha permitido jugar un papel distinto en el concierto global: el de “hub de la globalización”, dejando atrás el de “club de los ricos”.

Hoy, hemos venido fortaleciendo este nuevo papel de la Organización. 5 países se encuentran en proceso de acceso (Chile, Estonia, Eslovenia, Israel y Rusia), y tenemos una intensa colaboración con un gran número de países no miembros, en particular el grupo que denominamos de cooperación reforzada (Brasil, China, India, Indonesia y Sudáfrica). Como lo demostró en la reciente cumbre del Grupo de los 20, México juega y debe continuar jugando un papel fundamental en este nuevo diálogo global.

El creciente trabajo de la OCDE con otros países de América Latina ha sido impulsado consistentemente por la Representación Permanente de México ante la OCDE, por los delegados mexicanos en los diversos Comités y Grupos de Trabajo, así como por el Centro de la OCDE en México; desde donde se proyecta el trabajo de la OCDE hacia gran parte de América Latina.

Hoy en día, estamos enfrentando un enorme reto conjunto. Estamos viviendo la crisis económica más grave de nuestra existencia. Las economías de la OCDE se perfilan hacia una contracción anual cercana al 4.3%. Los flujos mundiales de comercio pueden caer hasta un 13%, mientras que los flujos globales de inversión extranjera directa volverán a contraerse después de haber caído un 20% en 2008.

Las consecuencias sociales están siendo dramáticas. Entre enero y marzo de 2009, el número de desempleados en la OCDE aumentó en 11 millones y la tasa de desempleo alcanzará el 10% el próximo año. A nivel global, el número de desempleados podría alcanzar la cifra récord de 239 millones, de acuerdo con las últimas revisiones de la OIT. La pobreza y el hambre están volviendo a aumentar; y nos estamos alejando de las Metas de Desarrollo del Milenio.

En este contexto, la cooperación multilateral y la colaboración entre la OCDE y México adquieren una enorme relevancia.

Desde hace varios meses, la OCDE lanza la Respuesta Estratégica de la Crisis Financiera y Económica en donde nos enfocamos a definir prioridades de reforma y estrategias de salida en el sector financiero; a diseñar medidas para mantener los mercados abiertos al comercio y la inversión; a alinear los estímulos fiscales con un crecimiento sustentable de largo plazo; a fortalecer los marcos de gobierno corporativo y competencia; y a transformar las políticas de innovación en motores de una recuperación basada en un crecimiento verde.

Muchas de estas acciones ayudarán a países como México a hacer frente a sus desafíos estructurales.

Se trata de proyectos de enorme trascendencia para mejorar el desempeño gubernamental como el *Estudio sobre el Presupuesto* que está por terminarse y la *Evaluación Global de la Administración Pública*, que está por comenzar.

Se trata, en fin, de una colaboración intensa no sólo con el gobierno federal sino también con los gobiernos locales y con diversas instituciones. México es el único país de la OCDE, que en reconocimiento a la dimensión local de la innovación, cuenta con un *Estudio sobre la Política de Innovación* a nivel nacional y a nivel regional. Este último, que involucró a 15 estados de la República, se presentó el día de hoy.

Así pues, convencido de que los próximos 15 años de colaboración serán extremadamente intensos e importantes para el desarrollo de México y para la reconstrucción de una nueva arquitectura económica y financiera global, en la que México tendrá mucho que aportar (por ejemplo en materia de regulación bancaria), agradezco su presencia aquí este día y los exhorto a que continuemos fortaleciendo los lazos entre la OCDE y México.